

# MAR, NAUTICA E HISTORIA NAVAL EN LOS TEXTOS DOCENTES

M. CUESTA DOMINGO  
Catedrático de Historia Moderna

Uno de los últimos autores que ha escrito sobre la Marina en su contexto social, con referencia al patrimonio cultural de la Armada, ha sido el Coronel jurídico Cervera Pery (1). No podemos discutirle su manifestación sobre las dificultades que comporta trazar un cuadro de los vínculos culturales que se han venido sucediendo en el ámbito de la Armada a lo largo de buena parte de su historia moderna y contemporánea. Marina y Sociedad más que un carácter simbiótico tienen la relación que existe entre la parte y el todo y ésta será tanto más afín cuanto mejor conozca el conjunto de sistemas (que es la sociedad) a uno de los que le componen, en este caso, la Armada.

Esa relación ha sido, en ocasiones, buena y, otras veces, distante; el reencuentro se produce cuando mayores son los vínculos de relación, cuando se da un verdadero conocimiento de la participación de la Marina en la historia del país, cuando marinos y demás miembros de la sociedad conviven armónicamente en cuantas acciones o programas son susceptibles de coparticipación. Evidentemente estas *II Jornadas de Historiografía* vienen a constituirse en una pequeña aportación en tal sentido. Y es que las relaciones de la Armada y la Universidad con ser importantes son, también, susceptibles de alcanzar mayor profundidad; no son tan importantes como es de desear (2) y en cuya intensificación nos hallamos empeñados.

Importa y mucho que la relación Marina/Sociedad alcance a un sector numéricamente importante del cuerpo social; y eso no parece ser relativamente difícil y, desde ahora hay que aceptar que, no obstante es, en apariencia, muy poco brillante.

La sociedad está necesariamente estructurada de forma piramidal; no sólo la jerarquía de escalones de mando diverso sino también todos los aspectos económicos, culturales, sociales, etc. Esta es una verdad de perogrullo pero por lo mismo manifiestamente perceptible; y trasladada a nuestro tema se llega al corolario de que importa que haya un conocimiento suficiente de la Historia y de la participación de la Marina en la Historia en consonancia con su protagonismo e interés.

Nos interrogamos sobre la conveniencia (si es que no se quiere que baste la pura anécdota) de un conocimiento de la Marina ponderado, suficiente y proporcionado con los demás contenidos del aprendizaje en ese grueso del cuerpo social

---

(1) CERVERA PERY, J. "Marina y Sociedad: El patrimonio cultural de la Armada". *Militaria*, 2: 35 y ss. Madrid 1990.

(2) Aunque algo se ha avanzado en los últimos años en las colaboraciones del Instituto de Historia y Cultura Naval y el Museo Naval con la Universidad y el Consejo.

español; puede preguntarse si en el corpus de conocimientos que antes se denominaba, brillantemente, "cultura general" tiene una mayor cabida la participación de la Marina española en el contexto de las Ciencias Sociales.

Es evidente que se trata de unas preguntas retóricas. La respuesta es afirmativa; para conocer la historia de forma razonable es preciso no ignorar lo fundamental y en la Historia de España, uno de los muchos fundamentos es su Marina o la decadencia de la Marina, la navegación, la comunicación, el conocimiento de espacios sólo accesibles por mar y el control de regiones distantes con todos los problemas, miserias y brillantes ejecutorias que son bien conocidas por todos.

La gran base social de referencia se compone, en España, de millones de personas. Su formación es pretendida, y sencillamente formulada, la fundamental. Y ese aprendizaje y conocimientos se adquiere en dos etapas docentes claramente diferenciadas más por la administración que por la necesidad. Es lo que se denomina, y sería excelente que lo fuera en el sentido estricto de las palabras, *enseñanza general básica* y, en un escalón superior, lo que se conoce por *enseñanza media* y que, en mi opinión, es igualmente básica y no debiera ser menos general (3).

La enseñanza general básica (EGB), como bien conocen, abarca, en su última etapa, tres cursos (6º, 7º y 8º) para alumnos de 11 a 13 años; es la enseñanza pública gratuita y obligatoria (4) al final de la cual estas personas pueden —y de hecho así sucede en numerosos casos— incorporarse a lo que se denomina el "mercado de trabajo" y, por ende, suelen dar por concluida su formación cultural. Ha alcanzado el título o diploma de "Graduado escolar" con el cual —según la publicidad que está difundiendo TV (5)— pueden abrirse muchas puertas y hasta da la sensación de que el éxito espera recibir a quienes han alcanzado ese nivel y van con el diploma bajo el brazo, tras alguna de ellas.

La enseñanza media, no obligatoria, etc., se desarrolla a través de otros tres cursos con alumnos que se hallan entre los 14 y 17 años de edad. Existen principios de optatividad que en COU son muy determinantes y precisamente la Historia no se halla presente en algunos de los planes de estudio opcionales (6).

Con estas notas iniciales parece oportuno hacer alguna referencia a datos objetivos u objetivables de forma fidedigna. Datos que son susceptibles de ser recogidos y analizados por los procedimientos habituales en ciencias sociales (encuestas, etc.); pero también es factible y no menos fiable realizarlos a través de los textos docentes utilizados por los alumnos en diversos años, en todos los cursos de la última etapa de EGB y en el último curso de BUP; y tomando, de forma aleatoria, los libros publicados por diferentes autores y editoriales (7).

---

(3) Otra cosa es la Universitaria que, por su especialización y profesionalización, queda reducida a un grupo social mucho menos numeroso.

(4) Con independencia de las modificaciones que imprima la Ley conocida por LOGSE.

(5) Institucional del Ministerio de Educación y Ciencia y la Comunidad Autónoma de Madrid.

(6) Opcionalidad que destierra definitivamente la profundización en los conocimientos históricos previamente adquiridos para todos quienes opten por carreras tecnológicas, científico-técnicas, biológicas e, incluso, para algunas carreras catalogadas como humanísticas.

(7) Que no van a ser citados aquí más que por siglas no identificables.



## MAR, NAUTICA E HISTORIA NAVAL EN LOS LIBROS DE TEXTO

1) Los contenidos referentes a 6º curso (8), en las cuestiones de la denominada geografía física, hacen referencia (9) (tema 3) al “Novísimo Continente” que “fue descubierto en el siglo XV por Cristóbal Colón” sin indicar la fecha del acontecimiento. El resto es ajeno a nuestro tema. No se puede decir que haya una manipulación de la Historia de acontecimientos o lo que Herrera denomina Historia de los hechos; simplemente no se consideran.

En las lecciones sobre geografía humana se describe la población de América así: “Los británicos emigraron a millones para crear los Estados Unidos, Australia y Canadá” dándose una sensación de voluntariedad e intencionalidad en los protagonistas de los hechos que, por otra parte, nunca se indica cómo llegaron a los territorios de inmigración. Asimismo se dice que “los españoles y portugueses repoblaron Iberoamérica” y que el “actual poblamiento negro de América (60 millones) es debido a la inmigración forzada de esclavos negros de Africa a América”; o que el Tercer Mundo o países subdesarrollados son, entre otros, los “países de Hispanoamérica” (t.8). Como se aprecia en el texto y en el mismo capítulo, se sugiere el término Iberoamérica como más aséptico que el de Hispanoamérica que resulta peyorativo aunque citado como sinónimo.

Y entre las cuestiones de transportes y comunicaciones (t.10) se enuncia cómo “la circulación marítima (10) ha ampliado considerablemente los medios de comunicación. Los barcos de vela o remo han dado paso a los de vapor, y las comunicaciones a través de los mares se realizan con barcos de carga y motonaves de gran tonelaje y rapidez. El transporte por mar es mucho más barato que por ferrocarril o carretera ¿sabes por qué?” (11). Nuevamente se hace una abstracción que dejará al criterio y tiempo disponible del profesor la aclaración de tan compleja y no súbito cambio en el tráfico marítimo.

En el curso siguiente (séptimo (12)) los contenidos de referencia son de análogo tenor; esquema de corrientes marinas, nuevamente sin referencias históricas (t.1). Respecto a los países de “América Latina” (t.5) se explica “América Latina o Iberoamérica” (sinónimo sólo en apariencia) de la que forman parte “Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Cuba, Rep. Dominicana y Puerto Rico, en América Central”. Se efectúa una extremada síntesis que, al ser discordante con el lenguaje de los grandes medios de comunicación social, puede originar una confusión entre la lectura y lo que el profesor deberá explicar.

(8) Edad, 11 años; (SSCM).

(9) Hablando de Litosfera.

(10) Se incluye un esquema de corrientes marítimas sin mayor explicación al efecto que se supone recae sobre el profesor.

(11) Pregunta que deberá explicar, sin duda, el profesor porque el libro no ahonda más en el tema. Téngase en cuenta que a este profesor se le encomienda no solamente la enseñanza sino también la educación; por otra parte tiene que explicar, naturalmente sin medios, desde cuestiones de historia y geografía universal, a temas de ética, constitucionalismo, tráfico, educación sexual y todo lo que la sociedad exige.

(12) Con 12 años de edad; (SECM).

Acerca del *Pasado histórico* del continente americano las aportaciones que ofrece el texto observado son que “fue descubierto por Cristóbal Colón, un navegante genovés al servicio de los Reyes Católicos, en 1492”.

Al tratar la expansión castellana y/o española a través del mar (t.12) se enseña (al estudiar los Reyes Católicos) “La conquista y colonización de las islas Canarias iniciada hacía cien años, se completó en esta época”; y en el tema siguiente, dedicado a los grandes descubrimientos geográficos, se expone con qué “se construyeron nuevos barcos, como la nao y la carabela que no necesitaban remos, pues los movía el viento. Estos barcos podían alejarse de las costas gracias al astrolabio, instrumento que indicaba a los navegantes su posición, y la brújula que les indicaba el camino a seguir...”. Al hacer, por vez primera una presentación de la importancia de la náutica en la historia de España se observa la poca precisión con que queda reflejada y nuevamente quedará a merced del profesor el corregir y completar esta pequeña nota. Enseñanza que tampoco es muy precisa en el descubrimiento portugués de Brasil: “una segunda expedición enviada a la India se desvió de su ruta a causa de las tormentas y llegó al Brasil. Así fue como los portugueses llegaron a América”; una vez más en una abstracción, generalización o excesiva vulgarización.

A los descubrimientos españoles dedica seis líneas, diez más a los viajes de Colón sin hacer, siquiera referencia a la isla (al menos de valor simbólico) de San Salvador, Guanahaní, Watling u otra (por controvertida que fuera). Sí se menciona el tratado de Tordesillas (sin mencionar año) “Que dividía entre ellos [Castilla y Portugal] las tierras descubiertas. Sin embargo un error de cálculo dejó a Brasil dentro de la zona asignada a Portugal y a Filipinas en la zona española”; aquí la cuestión no sólo es de generalización sino que al precisar queda desenfocado el tema en sí mismo.

El imperio español (t.15) desarrolló un comercio que “se hacía por mar”; mención a la piratería y referencia a la batalla de Lepanto” (sin fecha alguna).

La conquista y colonización del Nuevo Mundo (t.16) es, asimismo, pobre en contenidos de nuestro interés, imprecisa en sus afirmaciones y poco enriquecedoras del acervo cultural del alumno; a la vez se contradice en su definición de Centroamérica anteriormente expuesto segregando las islas caribeñas.

“Sólo de Sevilla podían salir barcos para comerciar con las colonias americanas” (t.16); y, en el siglo XVII (t.17) la supremacía naval era holandesa “los holandeses se convirtieron en la primera potencia naval y comercial del mundo” porque el comercio español “Perdió la importancia que había tenido en el siglo XVI; el monopolio de la Casa de la Contratación de Sevilla con las colonias americanas no fue aceptado por Holanda, Inglaterra y Francia, las cuales vendieron directamente en los territorios españoles de América”; más tarde se mencionará la piratería y fortificaciones

En el último curso básico (octavo (13)) la temática estudiada es la contemporánea y consecuentemente las explicaciones serán de ese tenor. Desaparecen los

---

(13) Trece años, fin de la escolaridad obligatoria, obtención del nivel de Graduado escolar (OECA).



últimos restos del imperio español (t.5;3): el desastre del 98: "Estados Unidos considera al Caribe como su área de expansión imperialista, por eso desde un principio ayudó a los rebeldes cubanos.

El pretexto de Estados Unidos para intervenir fue el hundimiento accidental del crucero norteamericano Maine enviado en son de desafío al puerto de La Habana, la flota española fue prácticamente aniquilada en Cavite (Filipinas) y Santiago (Cuba) y las tropas españolas pese a su heroísmo, tuvieron que rendirse ante unas fuerzas enormemente superiores. Por ejemplo, el puerto de Santiago era defendido por 419 españoles, para atacar Santiago los americanos desembarcaron 16.000 hombres. El puerto se rindió cuando ya sólo quedaban 80 soldados con vida.

El tratado de París de 1898, España perdió Cuba, Puerto Rico y Filipinas, lo último que quedaba de su gran imperio colonial iniciado en el siglo XV" (se incluye una imagen del acorazado Vizcaya después de la batalla naval de La Habana en 1898); con ello se concluye la escolaridad sin que la importancia de España en el mar haya quedado suficientemente, e incluso, mínimamente, expuesta.

2) En el último curso de bachillerato (14) son estudiadas diversidad de cuestiones: Se explican los circuitos comerciales, colonización fenicia, griega y cartaginesa (t.2) así como la romana (t.3) pero no se menciona la navegación en el Mediterráneo ni fuera de él, el barco, etc. Sí se hace referencia a la "brillante expansión internacional" de la Corona de Aragón (t.10) y que una "flota catalano-aragonesa desembarcó en Sicilia (1282)" e incluso se incorpora un mapa esquemático de la expansión de esta Corona por el Mediterráneo.

El papel de España en la ampliación de horizontes geográficos se halla razonablemente estructurada (t.12) pero no se hace énfasis alguno en la Marina y la náutica si se exceptúa un parágrafo (t.13,2-2) en que se diferencia la galera del galeón y son recordadas la batalla de Lepanto y el fracaso de la Invencible (1588). Finalmente (t.15) a punto de obtener su título o diploma de bachiller, son mencionados Alonso de Santa Cruz, Pedro de Medina y su *Arte de navegar* así como Juan de la Cosa.

## A MODO DE CONCLUSION

Al ensayar un balance sobre contenidos históricos, náuticos y de la Marina en la enseñanza fundamental la conclusión es poco optimista. Los textos oficiales docentes son más pobres de lo que podría esperarse en la "enseñanza general básica"; como en tantos otros temas y asuntos se supone (15) que es el profesor quien llene con su presumible preparación y, desde luego con unas dosis de entusiasmo rayano en el apasionamiento, las lagunas y carencias de los textos. Los alumnos, inmediatamente, se incorporarán a la sociedad con su "graduado escolar" bajo el brazo; esperar una continuada formación permanente es cuestión de su libre voluntad.

(14) Con 16 años, (TECV).

(15) No sólo el observador sino también en el ánimo del legislador.

En el bachillerato o "enseñanza media", la cuestión presenta matices distintos. Por un lado una madurez mucho mayor del alumno permite que los contenidos sean notablemente más amplios; y, sin embargo, tampoco hay mayores explicaciones en la participación y repercusión de la historia naval en la historia de España. Esa misma madurez permite que el profesor —por lo general especializado en la materia— pueda ahondar en la comprensión de lo expuesto en los textos; de su preparación y profesionalidad depende todo.

De la clásica y denostada Historia plagada de fechas se ha pasado al polo opuesto olvidándose que el tiempo importa (en su justa medida) mucho en las ciencias sociales; ni siquiera las de algún valor simbólico, ni las que sirven de coordenadas clave suelen ser citadas. La generalización es pertinente pero, por lo mismo, exige una cuidadosa formulación. Y, en conclusión, recae sobre el profesor todo el esfuerzo que no hacen programas y textos por cubrir un tema de la mayor importancia en la historia de España, por razones que es ocioso, aquí, exponer.

Quizá es oportuno sugerir que sea la propia Marina, a través de su Instituto específico de cultura e historia, quien desarrolle actividades de extensión cultural para los alumnos y para los que ya dejaron de serlo. Asimismo para poner las bases de una colaboración más intensa con la Universidad para que se desarrollen estímulos al estudio e investigación sobre estas materias entre quienes, en poco tiempo, serán los profesionales de la enseñanza de la Historia y Ciencias Sociales.